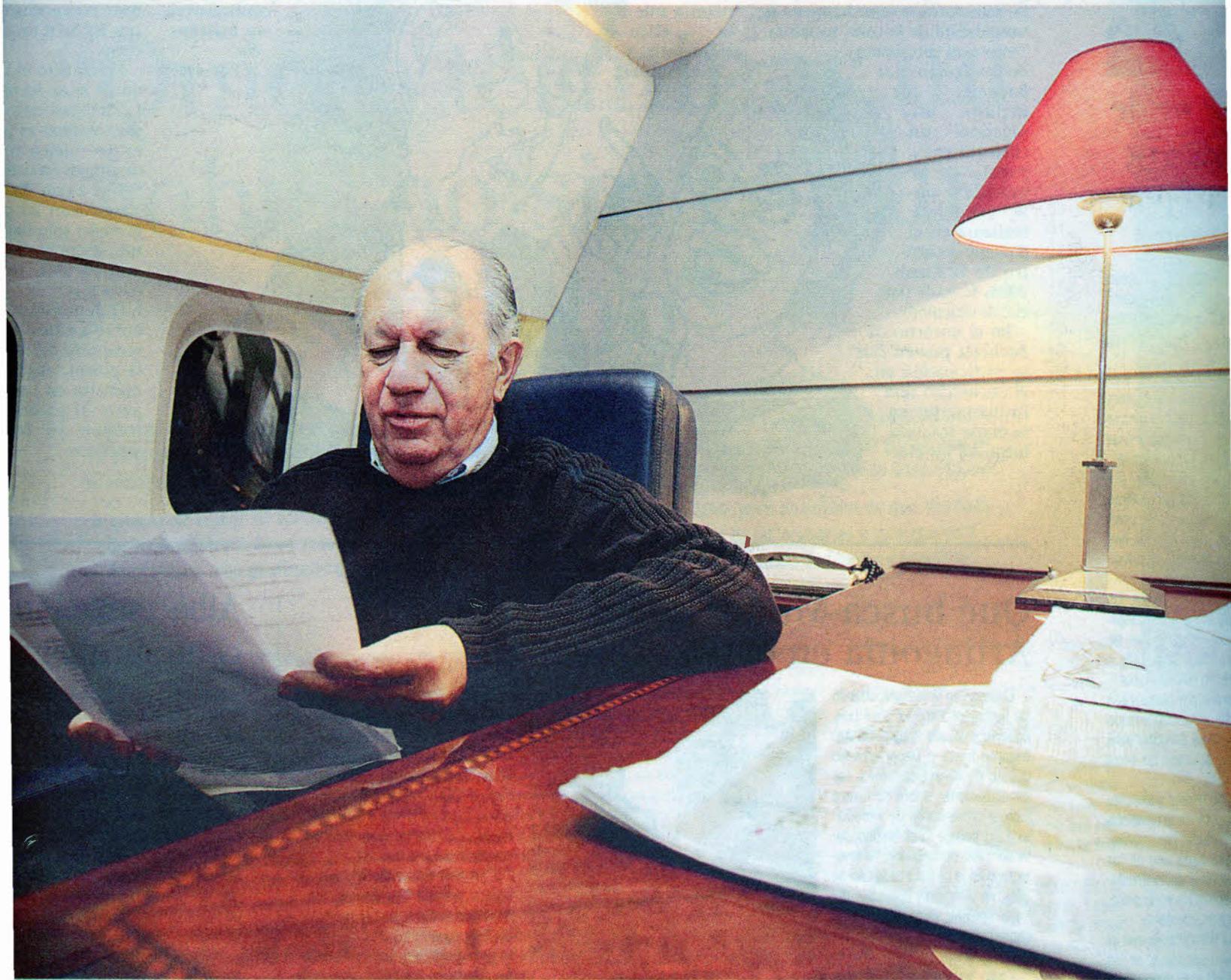


REPORTAJES

SEPTIEMBRE DE 2004



Entrevista a bordo: Lagos encara sus desafíos finales

En entrevista exclusiva a La Tercera, el Presidente Ricardo Lagos aborda los desafíos de la recta final de su administración:

“Quiero terminar mi gobierno sin cojear mucho”

- ▶ A bordo del Fach 1, el Mandatario se toma con humor el síndrome del “pato cojo”, como llaman en Estados Unidos a la pérdida de poder que los líderes sufren cuando se acerca el final de su mandato. En esta entrevista afirma que su prioridad es “terminar bien” su gobierno, aunque dice que preferiría entregarle la banda a alguien de la Concertación.
- ▶ El Jefe de Estado no descarta del todo un posible regreso a La Moneda en 2010, pero da señales de que aún duda de la conveniencia de un segundo mandato. También habla de los pros y contras de las primarias y dice que será neutral en la interna oficialista. En la coyuntura, destaca la relevancia histórica del gesto de Cheyre y evalúa los efectos del triunfo de George Bush.

POR WALDO DIAZ

El International Herald Tribune, que en su portada muestra al derrotado candidato demócrata John Kerry junto a la imagen de George W. Bush, está sobre el escritorio del despacho del Presidente Ricardo Lagos en el avión presidencial. Tras poco más de dos horas de vuelo, el Mandatario, sin corbata, se pasea por su estrecha oficina. No ha tenido aún un minuto para ojear el periódico. Antes de aterrizar, espera conversar a solas con el canciller Ignacio Walker, con quien regresa a Santiago después de un viaje de 48 horas a Brasil para participar en la Cumbre del Grupo de Río.

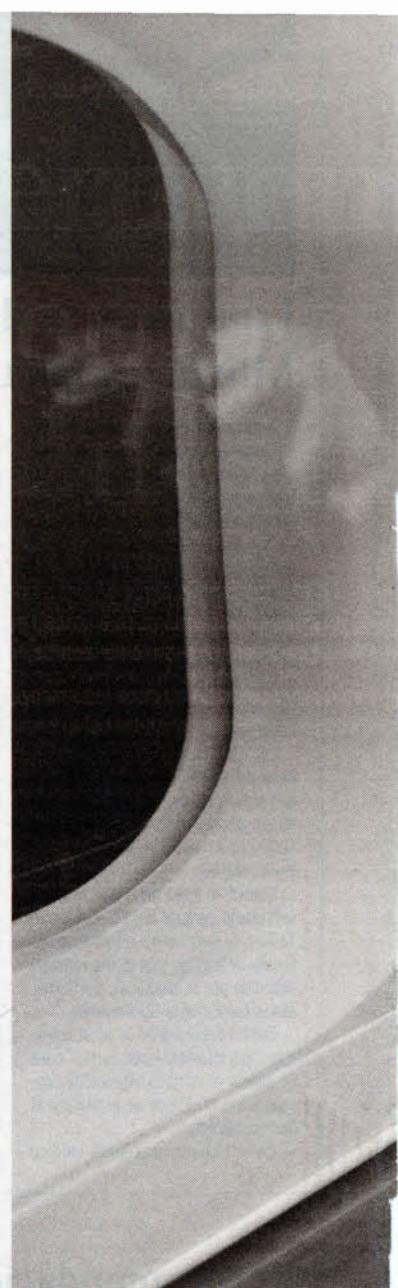
Son las 20.15 horas del viernes, Lagos mira por la ventanilla y reconoce perfectamente que el Fach 1 sobrevuela la provincia argentina de Córdoba. Su oficina luce casi vacía. Un escritorio de madera, sus anteojos, un teléfono, una lámpara y dos sillones de cuero acompañan a un Presidente que piensa dos veces antes de abordar su sucesión en La Moneda y el impacto de las recientes elecciones en EE.UU. Su tono, por momentos, es seco y cantante.

Junto a dos café express que le sirve una de las azafatas del avión, Lagos aborda su futuro político; el documento “El fin de una visión”, del comandante en jefe del Ejército

to, Juan Emilio Cheyre, y los planes políticos de su hijo Ricardo Lagos Weber. El resto de la conversación la acompaña sólo con tragos de agua mineral bien fría.

En la política estadounidense se habla del síndrome del “pato cojo” cuando un presidente empieza a perder poder en favor de quien puede ser su sucesor. ¿Cree que este fenómeno pueda aparecer en la recta final de su mandato?

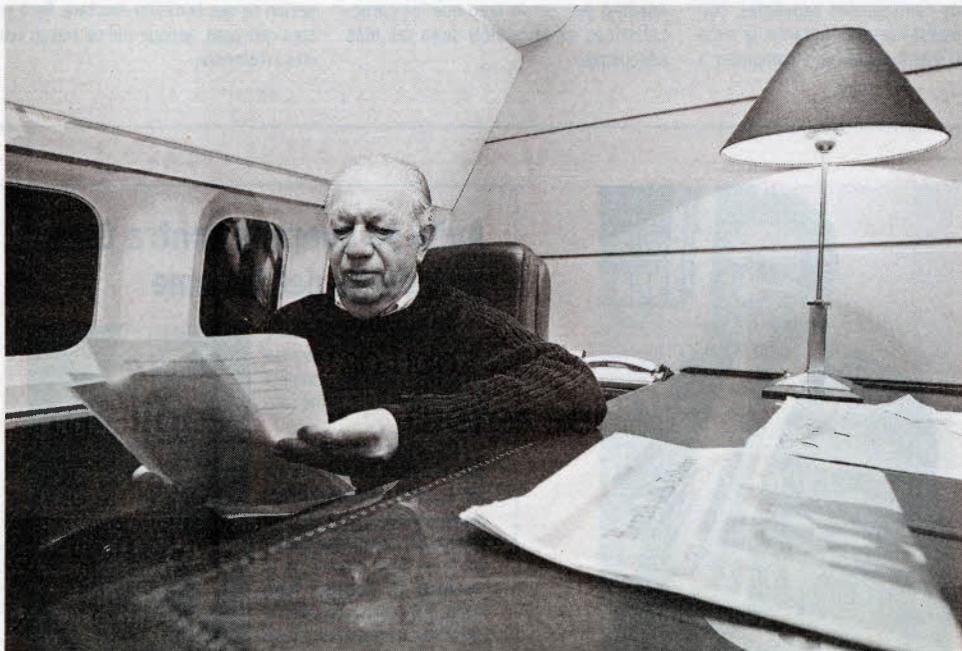
Cada período de gobierno tiene sus propias características. También se habla de la etapa de la luna de miel cuando se está en los primeros 100 días. Sin embargo, existe una agenda potente de gobierno y hay voluntad y respaldo ciudadano para sacarla adelante. No hay ninguna razón para dejar de gobernar hasta el último día. Son muchos los desafíos que tenemos y creo que el fenómeno del “pato cojo” se puede referir más bien a que usted no pretende iniciar



El International Herald Tribune, que en su portada muestra al derrotado candidato demócrata John Kerry junto a la imagen de George W. Bush, está sobre el escritorio del despacho del Presidente Ricardo Lagos en el avión presidencial. Tras poco más de dos horas de vuelo, el Mandatario, sin corbata, se pasea por su estrecha oficina. No ha tenido aún un minuto para ojear el periódico. Antes de aterrizar, espera conversar a solas con el canciller Ignacio Walker, con quien regresa a Santiago después de un viaje de 48 horas a Brasil para participar en la Cumbre del Grupo de Río.

Lagos mira por la ventanilla y reconoce perfectamente que el Fach 1 sobrevuela la provincia argentina de Córdoba. Su oficina luce casi vacía. Un escritorio de madera, sus anteojos, un teléfono, una lámpara y dos sillones de cuero acompañan a un Presidente que piensa dos veces antes de abordar su sucesión en La Moneda y el impacto de las recientes elecciones en EE.UU. Su tono, por momentos, es seco y cortante.

Junto a dos café express que le sirve una de las azafatas del avión, Lagos aborda su futuro político; el documento "El fin de una visión", del comandante en jefe del Ejérci-



“ En una democracia es normal que un mandatario se vaya y llegue otro. La democracia consiste en hacer las maletas y, en consecuencia, así como usted se prepara para gobernar, también se debe preparar para hacer las maletas”.

nes políticos de su hijo Ricardo Lagos Weber. El resto de la conversación la acompaña sólo con tragos de agua mineral bien fría.

En la política estadounidense se habla del síndrome del "pato cojo" cuando un presidente empieza a perder poder en favor de quien puede ser su sucesor. ¿Cree que este fenómeno pueda aparecer en la recta final de su mandato?

Cada período de gobierno tiene sus propias características. También se habla de la etapa de la luna de miel cuando se está en los primeros 100 días. Sin embargo, existe una agenda potente de gobierno y hay voluntad y respaldo ciudadano para sacarla adelante. No hay ninguna razón para dejar de gobernar hasta el último día. Son muchos los desafíos que tenemos y creo que el fenómeno del "pato cojo" se puede referir más bien a que usted no pretende iniciar grandes proyectos nuevos. Pero culminar, por ejemplo, exitosamente la reforma constitucional, no es un tema menor. Tampoco lo

“ Estoy seguro que el Presidente Bill Clinton no estaba contento cuando perdió Al Gore. Pero eso no significa que su gobierno fue un fracaso, él tenía una alta aprobación. **El Presidente se elige en función de un proyecto de futuro y cómo el candidato enfrenta la campaña (...)**”.

es dejar esbozado el tema previsual en Chile. Entonces, como que el pato no está muy cojo (risas).

¿No le teme entonces a este síndrome?

Más que temerle, en una democracia es normal que un mandatario se vaya y llegue otro. En una transmisión de mando, un presidente brasileño nos comentó que en los últimos días había estado muy ocupado haciendo las maletas y diciéndole a su mujer "no te olvides de llevar tal cosa y no vayas a dejar esto otro, y lo de aquí y lo de más allá" Me puse a filoso-

far y dije que, en verdad, la democracia consiste en hacer las maletas y, en consecuencia, así como usted se prepara para gobernar, también debe prepararse para hacer las maletas.

¿Usted está preparando las maletas?

No, todavía no, pero espero prepararme adecuadamente (risas).

Su hijo, Ricardo Lagos Weber, dijo que su gran legado será haber demostrado, después de Salvador Allende, que la izquierda chilena podía hacer un gobierno exitoso y que no se le debe exigir, como medida del







éxito de su gobierno, entregarle la banda a un sucesor de la Concertación. ¿Qué le parecen esas dos afirmaciones?

Hemos demostrado la capacidad de gobernar con seriedad, con responsabilidad y con visión de Estado. Cuando hay un proyecto progresista que quiere cambiar la sociedad el *statu quo* se asusta y dice eso es el caos. Hemos demostrado que se puede aspirar a cambiar la sociedad y que eso no sea el caos. Todos los gobiernos de izquierda surgen con ese sino. En Brasil estaba el sino de Lula y ahora ocurre lo mismo con Tabaré

Vásquez en Uruguay. Lo segundo tiene que ver con que todo gobierno espera ser sucedido por alguien de su misma coalición. Estoy seguro que el Presidente (Bill) Clinton no estaba contento cuando perdió Al Gore. Pero eso no necesariamente significa que su gobierno fue un fracaso: Clinton tenía una alta aprobación. El presidente se elige en función de un proyecto de futuro y cómo el candidato enfrenta la campaña, y no tiene tanto que ver con el que deja el cargo. Pero a mí me gustaría, como a cualquier demócrata, que

me suceda alguien de mi mismo signo.

¿Una mujer?

Me está haciendo entrar en un terreno que no quiero entrar.

¿El hecho de no traspasarle la banda presidencial a uno de los suyos no significa un fracaso de su gobierno?

Obviamente el éxito es mayor cuando usted lo traspasa. Pero hay dos cosas. Si uno mira en retrospectiva en la historia de Chile,

“ Si uno mira en retrospectiva en la historia de Chile, Manuel Montt quería entregar el poder a Antonio Varas y las condiciones políticas no se dieron y le entregó el poder a José Joaquín Pérez. ¿Podría uno decir que fracasó Montt?”.

SIGUE EN PAGINA 6

Manuel Montt quería entregar el poder a Antonio Varas y las condiciones políticas no se dieron y le entregó el poder a José Joaquín Pérez. ¿Podría uno decir que fracasó Montt? No. Ahora, más que un fracaso de uno, es un fracaso colectivo de la coalición.

Se ha especulado mucho sobre la posibilidad de que usted repostule a La Moneda. ¿Lo ha pensado?

No. Queda una cantidad enorme de gobierno por delante. Tengo la sensación de haber hecho un trabajo muy intenso y lo que uno aspira en ese caso es a tener un cierto descanso. Cuando miro hacia atrás, veo que prácticamente desde el año '83 que no he parado, y eso es casi un cuarto de siglo. También siento que hay cosas que

postulación. Y uno también tiene sus años ¿no? Entonces, por ahora, si me dicen qué voy a hacer, diría que quiero terminar bien mi gobierno, sin cojear mucho, porque hay mucho que hacer. Bueno, y también estoy arreglando mi biblioteca en Caleu (risas).

¿O sea, lo descarta?

Esas definiciones son muy absurdas tomarlas, es como cuando me preguntaban: "¿Presidente, usted va a ser o no senador vitalicio?". Siempre me negué a responder, porque dije que me dejaran contestar cuando llegara el momento, y creo que afortunadamente no me va a llegar el momento.

¿Usted, que es un estudioso de la historia política chilena, cree que han existido

tu pregunta.

Hace un par de semanas, Ricardo Lagos Weber también dijo que quería ser candidato a diputado en las elecciones de 2005, ¿qué le parece esa idea, se está iniciando una nueva dinastía política, los Lagos?

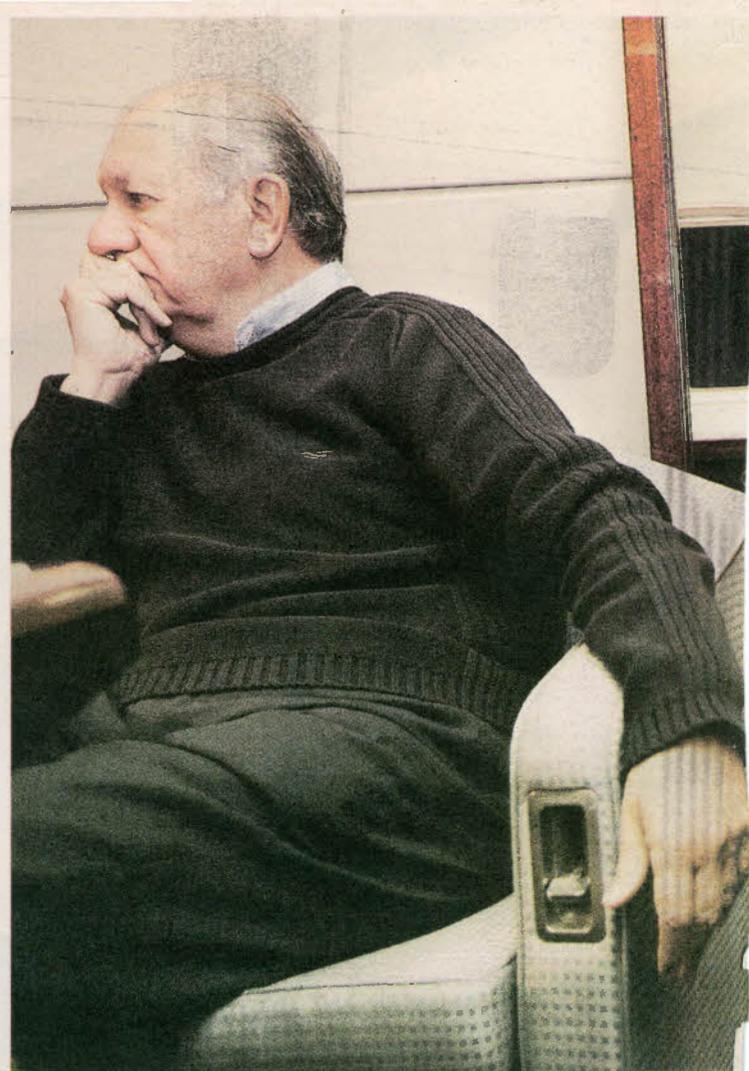
No, Ricardo es un hombre inteligente, muy capaz, y él podía en el sector privado haber tenido un futuro brillante. Creo que en cierto modo hay un tema con ser hijo de. Ricardo tiene una preparación para cualquier cargo, pero en cualquiera que acepte van a pensar que es por ser hijo de. Por lo tanto, creo que una elección es una forma de demostrar que puede hacer cosas en su propio mérito.

¿Le gusta la idea?

A mí me gusta que mis hijos hagan lo que ellos quieren hacer. A varios les han planteado este tipo de cosas. Algunos dicen sí, otros dicen no. Ximena tiene una vocación de servicio, es educadora de párvulos. Ahora, que de allí de repente elija otra cosa, no sé.

Hubo analistas que en la mitad de su mandato hablaron de la "ceremonia del adiós". ¿Cree que los resultados de las municipales desmintieron esa tesis?

Creo que esa tesis estaba desmentida hacía tiempo. Los hechos apuntaban en otra dirección, había un nivel de apoyo a la labor del



las municipales. ¿No es una tentación influir en la designación de su sucesor?

No, en absoluto, y precisamente por eso es fui tan enfático en el último consejo de gabinete. Lo que tenemos que hacer con más fuerza que nunca es dedicarnos a gobernar. Nos queda un período extenso y un conjunto de tareas que tenemos que concluir exitosamente y dejar otras iniciadas para lo que viene. En una elección presidencial se votan proyectos de

cosa es conversar con todos ellos, tener una buena relación y otra cosa es...

¿Va a mantenerse al margen?

Aprendí que en la decisión Frei-Lagos de 1993, el Presidente Aylwin fue un observador neutral. Observador neutral no quiere decir que con seguridad en las primarias haya votado por la candidatura de Frei y no por la mía. Después

“ La tesis (de la ceremonia del adiós) estaba desmentida hacía mucho tiempo. Los hechos apuntaban en otra dirección, había un nivel de apoyo a la labor del gobierno y grados de optimismo mayor en la Concertación. En ese sentido, las municipales fortalecieron el espíritu de la Concertación”.

a lo mejor vale la pena compartir segundos gobiernos exitosos?

La tesis (de la ceremonia del adiós) estaba desmentida hacía mucho tiempo. Los hechos apuntaban en otra dirección, había un nivel de apoyo a la labor del gobierno y grados de optimismo mayor en la Concertación. **En ese sentido, las municipales fortalecieron el espíritu de la Concertación”.**

a lo mejor vale la pena compartir, escribir, pensar. He sido muy desordenado desde ese punto de vista. Hay otros que son muy ordenados, como el ex presidente brasileño Fernando Henrique Cardoso, que dictaba todos los días lo que había emprendido en el día antes de quedarse dormido. Uno dice a lo mejor vale la pena compartir esa experiencia y eso puede ser más útil que pensar en una

segundos gobiernos exitosos?

(Piensa) En la historia de Chile los únicos segundos gobiernos, fuera de los cuatro decenios, que todos se reeligieron, fueron los de Arturo Alessandri y el de Carlos Ibáñez. Sin ánimo de ser historiador, a lo mejor uno tendría que decir que fueron mucho más innovadores en sus primeras presidencias que en sus segundas. Eso a lo mejor ayuda a responder

dicen no. Ximena tiene una vocación de servicio, es educadora de párvulos. Ahora, que de allí de repente elija otra cosa, no sé.

Hubo analistas que en la mitad de su mandato hablaron de la “ceremonia del adiós”. ¿Cree que los resultados de las municipales desmintieron esa tesis?

Creo que esa tesis estaba desmentida hacía mucho tiempo. Los hechos apuntaban en otra dirección, había un nivel de apoyo a la labor del gobierno importante y, en consecuencia, creo que había grados de optimismo mayor en la Concertación. En ese sentido, indudablemente creo que las municipales fortalecieron el espíritu de la Concertación.

Usted cuenta con el 60% de aprobación en las encuestas y su liderazgo dentro de la Concertación quedó reforzado con su rol en

las municipales. ¿No es una tentación influir en la designación de su sucesor?

No, en absoluto, y precisamente por eso es fui tan enfático en el último consejo de gabinete. Lo que tenemos que hacer con más fuerza que nunca es dedicarnos a gobernar. Nos queda un período extenso y un conjunto de tareas que tenemos que concluir exitosamente y dejar otras iniciadas para lo que viene. En una elección presidencial se votan proyectos de futuro. A un gobierno exitoso puede que la ciudadanía le diga muchas gracias, pero después de todo su pega es hacer bien las cosas. Usted no vota a un nuevo gobierno únicamente sobre la base de que el anterior fue exitoso. Insistir en el sucesor es tarea de los partidos, de la ciudadanía.

¿Ha pensado convertirse en un mediador de la elección del candidato presidencial de la Concertación?

No creo que ese sea mi rol, creo que la ciudadanía preferiría verme preocupado de gobernar antes que de mediar. Además, la Concertación ha sido capaz de resolver bien

cosa es conversar con todos ellos, tener una buena relación y otra cosa es...

¿Va a mantenerse al margen?

Aprendí que en la decisión Freilagos de 1993, el Presidente Aylwin fue un observador neutral. Observador neutral no quiere decir que con seguridad en las primarias haya votado por la candidatura de Frei y no por la mía. Después aprendí del Presidente Frei, que en la disputa que hubo entre el senador Andrés Zaldívar y yo, él también fue neutral, y esa es la razón por la cual también planteé el jueves pasado al gabinete la necesidad que como gobierno tengamos neutralidad.

Usted compitió con Andrés Zaldívar en las primarias de 1999. ¿Qué rescata de positivo y de negativo en esa contienda?

Lo positivo es que permite un alto grado de participación ciudadana, es una forma de transparentar una coalición que se abre a la ciudadanía para escuchar sus puntos de vista. Lo negativo que hay un cierto grado, no de enfrenta-



“ Los únicos segundos gobiernos, fuera de los cuatro decenios, fueron los de (Arturo) Alessandri y el de (Carlos) Ibáñez. A lo mejor uno tendría que decir que fueron mucho más innovadores en sus primeras presidencias que en sus segundas”.

estas cosas en cada oportunidad: el '89 con Aylwin, el '93 con Frei y el '99 conmigo. En los tres casos hubo modalidades distintas y no veo por qué no va a ser capaz de hacerlo también ahora.

Pero ha trascendido que la noche del domingo 31 usted conversó con las ex ministras Bachelet y Alvear, además del senador Frei. ¿Abordaron el tema presidencial?

También estuvieron Fernando Flores y Adolfo Zaldívar, que algunos indican puede ser una carta dentro de este esquema. Pero una

miento, pero sí de subrayar posiciones que pueden dejar también algunas pequeñas magulladuras.

¿Se abrieron muchas heridas cuando compitió con Zaldívar?

Creo que no, pero no sé lo que pensarán otros.

Esta semana, en Punta Arenas, usted dijo que el tema presidencial había que tomárselo con calma y señaló que usted fue ungido cerca de mayo...

Esos son temas que tienen que hablar los partidos. Lo que hice allí

“Lo de Cheyre tiene trascendencia para ejércitos de otras latitudes”

¿Cree que con la declaración del general Cheyre se cierra una etapa en la transición?

Es un hecho muy significativo que en materia de seguridad e inteligencia el lunes pasado el general Cheyre haya pronunciado un discurso tan trascendente con motivo del cierre del Batallón de Inteligencia. El hizo una reflexión sobre lo que son las necesidades de un Ejército en el siglo XXI, y la importancia que tuvo el contexto de Guerra Fría y la doctrina de seguridad nacional en lo que sucedió. En ese sentido, la declaración de hoy (viernes) tiene una enorme trascendencia. No sólo para el Ejército de Chile, sino también para otros ejércitos en otras latitudes. No debo entrar en políticas internas de otros países, pero es cuestión de mirar alrededor qué institución ha hecho el reconocimiento que efectuó el general Cheyre. Por eso creo que su declaración es un motivo de orgullo para los chilenos.

¿El Ejército está cerrando una etapa de transición?

Sí. Es indudable que después de la declaración de Cheyre se inicia una nueva etapa. Los países, para construir futuro, tenemos que atrevernos a mirar el pasado en toda su profundidad. Hoy me recibí el alcalde de Río, César Maia. Quería entregarme las llaves de la ciudad y que luego fuéramos a una plaza que lleva el nombre de Pablo Neruda. Allí me entregó un libro de fotos inéditas del poeta que preparó un periodista. Uno dice cómo es posible que 31 años después aparecen todavía estas imágenes desconocidas del pasado. El pasado

siempre vuelve de la manera más impensada, y es importante que la sociedad lo asuma con todo el realismo. Eso es lo importante de la declaración del general Cheyre.

¿Qué peso tiene el que el Ejército reconociera por primera vez su responsabilidad institucional en las

“ Es indudable que después de la declaración del general Cheyre se inicia una nueva etapa.

Los países, para construir futuro, tenemos que atrevernos a mirar el pasado”.

violaciones a los DD.HH?

Creo que es una reflexión del contexto que representó la Guerra Fría, de las divisiones y pasiones que ese período desató, y de las cuales el Ejército no estuvo en condiciones de sustraerse. Hay una forma más colectiva de entender nuestra historia y en eso él apunta a una gran verdad.

¿Esperaría un gesto similar de las otras ramas de las Fuerzas Armadas?

Son temas que cada uno debe analizar

en función de lo que vio y de lo que ocurrió. No olvidemos que así como hubo un Informe Rettig, próximamente va a llegar un informe de la comisión que encabeza monseñor Valech. Lo que algunos me han comentado es que las repeticiones y la similitud de los hechos indicados por las víctimas, sin importar el lugar, indicaría una cierta doctrina entre comillas detrás de los abusos. Creo que lo que ha hecho el general Cheyre es un reconocimiento de algo que crecientemente la sociedad chilena intuía: que no habían sido sólo excesos aislados, sino que éstos probablemente obedecían a algo más general. Respecto de su pregunta, creo que cada institución tiene que hacer sus propios análisis. Yo no esperaba un gesto del Ejército, y pienso que estas cosas hay que dejarlas madurar.

¿Cuán determinante fue la colaboración del Ejército en la comisión de la tortura?

Efectivamente hubo una colaboración de todas las Fuerzas Armadas, pero esperemos el informe y conversemos de eso en su momento. No nos adelantemos, porque aún no lo he recibido.

Con su gesto, ¿el general Cheyre facilita una salida política o jurídica para acelerar los juicios de violaciones a los derechos humanos?

No estoy en condiciones de poder evaluar cuáles son las consecuencias jurídicas de lo que él ha planteado. Creo que eso ameritará un pensamiento más reposado.



“ Usted no vota a un nuevo gobierno a partir de que el gobierno que lo va a suceder fue exitoso. Ese es un elemento positivo, pero no suficiente, porque en una presidencial lo que hay en disputa son proyectos de futuro, modelos de sociedad ”.

ques de la oposición, nada más.

¿La presencia de las ex ministras en terreno tuvo efecto sobre los resultados municipales?

Cuando de todos los lugares les pedían que fueran, creo que era porque los candidatos a alcalde

El Presidente siempre espera tener las mejores relaciones con la oposición para sacar los proyectos que nos parecen de interés común. De hecho, hemos señalado una disposición de dejar la campaña municipal atrás, que como toda campaña eleva un poquito los áni-

los principios a que han marcado la civilización americana.

¿Compartía usted la tesis de que, para Chile, daba lo mismo que ganara Bush o lo hiciera Kerry?

Siempre hay implicancias, pero también ciertas constantes. EE.UU.

“Usted no vota a un nuevo gobierno a partir de que el gobierno que lo va a suceder fue exitoso. Ese es un elemento positivo, pero no suficiente, porque **en una presidencial lo que hay en disputa son proyectos de futuro, modelos de sociedad**”.

fue un recuento histórico. Hablé de la resolución del tema presidencial en la Concertación el año 89, '93 y el '99, lo que no necesariamente tiene que ser así ahora.

Hace un tiempo usted dijo que las próximas presidenciales serán tan estrechas como las de '99. Tras las municipales, ¿cree que ese pronóstico cambió?

Creo que igual serán unas elecciones estrechas. En el resultado municipal hay mucho del factor local, y en consecuencia es difícil extrapolar. Uno puede sacar ciertas orientaciones de que hay un respaldo mayor a la Concertación que a la Alianza, pero ya hablar de porcentajes me parece que es hilar

demasiado fino.

¿El resultado municipal no garantiza un futuro gobierno de la Concertación?

Lo hace más probable a los ojos de la opinión pública.

En la salida de las ministras Alvear y Bachelet usted explicó que la razón fue que la derecha las estaba atacando mucho. ¿No buscó, también, que apoyaran la campaña de la Concertación en un momento difícil?

Nada. La mejor demostración es que en el último mes no hemos hablado mucho de los temas de Defensa y de RR.EE. Me pareció que había llegado un momento en el cual se dificultaba la tarea de gobierno como resultado de los ata-

ques de la oposición, nada más.

¿La presencia de las ex ministras en terreno tuvo efecto sobre los resultados municipales?

Cuando de todos los lugares les pedían que fueran, creo que era porque los candidatos a alcalde pensaban que estimulaban sus campañas. Eso habla bien de ellas.

En plena campaña usted criticó al alcalde Pedro Sabat y fustigó la presencia de personeros de derecha en el funeral del cardenal Fresno. ¿Cómo evalúa esas intervenciones en retrospectiva?

No critiqué a Sabat. Lo que traté de decir fue que la noche del 31 de octubre iba a haber dos lecturas. Son gajes de campaña. A lo mejor era más adecuado no personalizarlo, poner la historia sin el nombre. Lo del cardenal Fresno es otra cosa. Dije que cuando el cardenal convocó al acuerdo nacional dirigentes muy actuales se rieron de él.

¿Qué espera de las relaciones con la oposición después de las elecciones?

El Presidente siempre espera tener las mejores relaciones con la oposición para sacar los proyectos que nos parecen de interés común. De hecho, hemos señalado una disposición de dejar la campaña municipal atrás, que como toda campaña eleva un poquito los ánimos, y tratemos de plantear algunos temas en común.

El pacto del PC-humanistas obtuvo un 9,1%. ¿A qué atribuye esa alta votación?

Ese es un tema más de fondo, no de esta elección. En una democracia tiene que existir la posibilidad de que todos los sectores se expresen y este sistema electoral nuestro no lo permite. ¿Cómo es posible que una fuerza que es el 10% no tenga expresión parlamentaria?

¿Es un voto de castigo al gobierno?

No sé, puede entenderse así. Pero más que un castigo, diría que es un segmento de la sociedad que tiene una forma de mirar el país y que tiene derecho a tener expresión. Eso

los principios a que han marcado la civilización americana.

¿Compartía usted la tesis de que, para Chile, daba lo mismo que ganara Bush o lo hiciera Kerry?

Siempre hay implicancias, pero también ciertas constantes. EE.UU. tiene que hacer un esfuerzo especial para demostrar interés y tener una política hacia América Latina, porque sus intereses vitales están en otras partes del globo y también hay una tendencia del resto del mundo como área de Washington. Por lo tanto, es un desafío para nosotros como latinoamericanos, y ahí volvemos a un punto inicial. Cuando uno dice mire, creemos una presencia en Haití, tenemos que ser capaces de entrar a un mundo en que también podemos ordenar nuestra casa, nuestra casa que es la región.

La Concertación apoyaba masivamente a Kerry ¿usted tenía algún favorito?

No, hay que ser muy ciudadano

“A mi edad, es difícil esperar que mi carácter cambie”

Hace unas semanas el Presidente de Bolivia, Carlos Mesa, criticó su estilo y personalidad y quiso explicar mediante ella los problemas bilaterales de su país con Chile. ¿Le molestaron o dolieron esos comentarios?

Creo que las relaciones internacionales son de Estado a Estado y ese tipo de elementos no deben entrar en consideración, nada más.

Más allá de las apreciaciones de Mesa, ¿usted se considera una persona irascible, como él dijo?

Muchos amigos me dicen que soy mal genio, claro que dicen que después se me pasa rápido. Otros me dicen que soy mal genio en el momento, pero que rápidamente me olvido. Eso me lo señalan como una crítica. Algunos dicen: “¡Tú te acuerdas lo que hizo, o lo que dijo!”.

pero a mí se me olvidan esas cosas.

Tras su discusión con Mesa en Monterrey algunos lo calificaron de soberbio. ¿Se considera un hombre soberbio?

Si lo dicen, a lo mejor es así. Lo que traté de hacer fue poner mucha fuerza en mi argumentación y a lo mejor cuando tú defiendes con mucha fuerza algo da la impresión de soberbia ¿verdad? Otras veces me dicen que yo no me doy cuenta que cuando levanto la voz, más que el contenido de lo que digo, es la forma lo que llama la atención. Eso claro que puede ser así. Me lo han comentado algunos amigos, entonces no tengo por qué poner en duda aquello. Y bueno a mi edad es difícil esperar que a estas alturas mi carácter cambie.

“Uno ha tenido relaciones con el Presidente Bush y eso genera un vínculo. Al senador Kerry no he tenido el gusto de conocerlo, conozco a muchos amigos que son sus asesores, tenemos buenas relaciones”.

es lo que yo reivindico.

¿Qué le pareció la victoria del Presidente Bush en Estados Unidos?

El tema del terrorismo es un actor nuevo. Estábamos acostumbrados a la Guerra Fría, a la lucha de Estados contra Estados, bloques contra bloques, con límites claros, concretos, y ahora ¿dónde están los límites?, ¿dónde está el enemigo? Ese es un tremendo desafío para la sociedad norteamericana: conducir la guerra contra el terrorismo de una manera acorde con

en eso. Ahora claro, uno ha tenido relaciones con el Presidente Bush y eso genera un vínculo. Al senador Kerry no he tenido el gusto de conocerlo, conozco a muchos amigos que son sus asesores, tenemos buenas relaciones, pero a él no lo conocía.

Esta semana trascendió que Marcelo Trivelli podría dejar la Intendencia. ¿Usted tiene una evaluación positiva del intendente?

Sí y la ciudadanía también. No tengo presupuestado un cambio de intendentes, pero los cambios se hacen, no se anuncian.